

## DIARIOS DE LA BIBLIOTECA ANTE LA CRISIS COVID-19: crónica de la incertidumbre desde Barcelona

Carme Galve Montore  
[cgalve@gmail.com](mailto:cgalve@gmail.com)

### Abstract:

En marzo de 2020 cierra sus puertas el sistema bibliotecario de Cataluña (1 biblioteca nacional, 418 bibliotecas públicas, 10 bibliobuses, 83 universitarias y más de 360 bibliotecas especializadas) a causa del confinamiento domiciliario ante la situación de crisis sanitaria del COVID-19. Los más de 2.500 trabajadores del sector, con los recursos tecnológicos disponibles en sus hogares, reinventan los servicios y la comunicación con sus usuarios. La estupefacción y angustia ante los acontecimientos no frena el servicio y se da una alta capacidad de reacción proporcionando servicio fuera del recinto “biblioteca” apenas sin medios. Entre otras medidas se incrementa la dotación y el préstamo en 350% de la biblioteca digital (*eBiblio Catalunya*), se organizan actividades de promoción de la lectura (clubes de lectura en formato digital, narraciones, talleres de escritura), se incrementa la producción de contenidos digitales o se prestan documentos a personas especialmente vulnerables.

En junio de 2020 se empieza a reanudar paulatinamente el servicio en los edificios cumpliendo con unos duros condicionantes higiénico-sanitarios que disrumen profundamente las funciones, los usos, los servicios, las actividades y las colecciones.

Teóricamente, se pone el foco en la seguridad de las personas pero con esta inexorable apertura, muy por delante de otras regiones y ciudades europeas, también surgen incoherencias históricamente subyacentes y la incertidumbre en unos profesionales que se ponen en primera fila para ayudar a amortiguar la grave crisis económica y social subsiguiente a la sanitaria.

El artículo recoge la experiencia de la gestión de una biblioteca urbana durante el confinamiento y apertura pero también lanza replanteamientos en seis ámbitos: la política bibliotecaria, las funciones de las unidades de información, el uso del espacio bibliotecario como espacio público, la organización y las habilidades de los equipos de trabajo, la transformación digital así como la evaluación puesto que ésta nos interpela a preguntarnos si realmente hemos aprendido algo de esta crisis para actuar mejor.

**Palabras clave:** Bibliotecas públicas ; COVID-19 ; Barcelona ; Cataluña ; Servicios especiales ; Tecnologías de la Información

## Contexto bibliotecario en Cataluña y Barcelona

Cataluña es una comunidad autónoma de España con una fuerte identidad nacional. Situada en la parte nororiental de la península ibérica ocupa 31.000 km<sup>2</sup> y tiene una población de 7'5 millones de habitantes, unos 4 millones de los cuales están concentrados en una área metropolitana alrededor de la ciudad de Barcelona.

El sistema de gobernanza del estado español se basa en un marco de competencias atribuidas al gobierno central en combinación con las 17 comunidades autónomas (a partir de ahora CCAA). Particularmente en materia de cultura, Cataluña ha desarrollado diferentes leyes en los ámbitos de artes escénicas, cine, archivos, bibliotecas, patrimonio, museos y cultura popular.

La regulación, *Ley 4/1993 de 18 de marzo de 1993*<sup>1</sup>, diseña un sistema bibliotecario con una biblioteca nacional, unas bibliotecas especializadas y un sistema de lectura pública, este último formado por las bibliotecas públicas cuya titularidad es municipal, los puntos móviles (bibliobuses) y los servicios de apoyo territorial.

La extensión y la distribución del servicio del sistema de lectura pública se concreta través de un *Mapa de Lectura Pública*<sup>2</sup> que tiene en cuenta criterios, no solo la organización del mapa político, sino también la densidad de población, las necesidades de lectura pública y las funciones que tiene que tener cada centro bibliotecario.

En líneas generales la extensión y distribución de los servicios bibliotecarios es que tiene que debería proporcionar atención a 947 municipios tal que así:

→ Los municipios con más de 30.000 habitantes debe contar con una red local de servicio, formada por una biblioteca central, bibliotecas filiales y/o servicios móviles.

→ Los municipios con más de 5.000 habitantes tienen la obligación de dar servicio con una biblioteca local.

→ Los municipios entre 3.000 y 5.000 habitantes deben ofrecer una biblioteca filial.

→ Los municipios con menos de 3.000 habitantes reciben apoyo a través de puntos móviles o puntos de lectura estable.

Si agrupamos las bibliotecas de acuerdo con las funciones que desempeñan, los centros pueden ser:

**Bibliotecas centrales:** coordina las bibliotecas locales, lidera la acción bibliotecaria del territorio, organiza los puntos de extensión bibliotecaria (p.ex. Biblioplayas). Préstamo interbibliotecario con otras instituciones, formación de usuarios, asesoramiento de las bibliotecas escolares, etc.

**Bibliotecas locales:** préstamo, actividades de difusión de la lectura, actividades de difusión de la lectura, préstamo de lotes a bibliotecas filiales, servicio de información bibliográfica, visitas escolares, alfabetización digital, etc.

**Bibliotecas filiales o servicios móviles:** préstamo, acceso a redes y actividades de difusión de la lectura.

---

1 Generalitat de Catalunya. Ley 4/1993, de 18 de marzo, del sistema bibliotecario de Cataluña. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1993-10384> [fecha de consulta 18/12/2021]

2 Generalitat de Catalunya. Servei de biblioteques. *Mapa de lectura pública*. <https://biblioteques.gencat.cat/ca/el-servei-de-biblioteques/linies-dactivitat/planificacio-bibliotecaria/mapa-de-la-lectura-publica-de-catalunya> [en pdf]. [Fecha de consulta 18/12/2021].

En definitiva, un sistema articulado y en crecimiento formado por 410 bibliotecas y 12 bibliobuses que ya ha proporcionado el carnet bibliotecario al 52% de los catalanes (el 94'9% de la población dispone de un servicio bibliotecario público en su municipio)<sup>3</sup> y cuyas estadísticas (25 millones de visitas, 9'8 millones de préstamos y 1'6 asistentes a las actividades de difusión de la lectura) lo sitúan como el principal servicio cultural.

## Barcelona

Como consideración previa, y a razón del título de la ponencia en las Jornadas Provinciales de Bibliotecarios 2021 de la ABPR, el artículo hace mención a la situación bibliotecaria de la capital de Cataluña ya que la autora desarrolla su actividad profesional en la Biblioteca Jaume Fuster sita en la ciudad de Barcelona.

*Bibliotecas de Barcelona* es la red de bibliotecas que da servicio de lectura pública en la ciudad. Está formada por 10 bibliotecas centrales de distrito, 30 bibliotecas de proximidad (barrio) más unos servicios centrales. Su gestión está a cargo de un organismo autónomo, el Consorcio de Bibliotecas de Barcelona (creado en 1998) que diseña políticas específicas de recursos humanos, comunicación, servicios, colección, nuevos equipamientos así como un amplio programa de actividades culturales y educativas.

Fig 1. Evolución del servicio bibliotecario. Por su excepcionalidad se ha excluido el año 2020

Fig 2. Actividad habitual del servicio en la Biblioteca Jaume Fuster

## 1. La crónica

### El cierre

El 13 de marzo de 2021 deviene una fecha lamentablemente histórica para el sistema de lectura pública de Catalunya. Se decreta el cierre a razón de la crisis sanitaria sin precedentes ocasionada por la difusión del Sars-Cov2 que llega a tensionar hasta el extremo el sistema sanitario con cifras de enfermos y defunciones sin precedentes. Estamos frente a la primera ola pandémica y ante las circunstancias el Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya emite la orden del cierre de las bibliotecas del país, de los buzones de devolución de documentos y de la circulación de préstamo interbibliotecario a través de la *Resolución SLT/720/2020. Departament de Cultura. Generalitat. 13 de marzo 2020*<sup>4</sup>.

---

3 Generalitat de Catalunya. Servei de biblioteques. *Sistema de Lectura Pública: balanç 2019*. <https://biblioteques.gencat.cat/ca/biblioteques/dades-al-dia/xifres> [en pdf]. [Fecha de consulta 18/12/2021]

4 Generalitat de Catalunya. "RESOLUCIÓ SLT/720/2020, de 13 de març, per la qual s'adopten noves mesures addicionals per a la prevenció i el control de la infecció pel SARS-CoV-2". *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, núm. 8084A, de 13 de març de 2020. <https://cultura.gencat.cat/ca/detall/Noticies/RESOLUCIO-SLT-720-2020-de-13-de-marc-per-la-qual-sadopten-noves-mesures-addicionals-per-a-la-prevencio-i-el-control-de-la-infeccio-pel-SARS-CoV-2-00001> [en pdf]. [Fecha de consulta 18/12/2021]

Para añadir más incertidumbre, si cabe, el Gobierno Central español emite un Real Decreto<sup>5</sup> el 14 de marzo de 2020 por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, un mecanismo previsto por la Constitución española de 1978, que abarca todo el territorio y que hasta la fecha no había tenido precedentes. Se restringe la movilidad y los derechos de reunión, se confina la población en sus domicilios y se definen qué servicios son esenciales. Resumiendo, el país para.

## **El planteamiento de red**

A propósito de la articulación del servicio en modo de red, y tal como se ha mencionado en el capítulo sobre el *Contexto*, a continuación se expone la actividad del **Sistema de Lectura Pública** a través de las iniciativas de colaboración del *Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya*, el servicio regional de la *Diputación de Barcelona* y el *Consortio de Bibliotecas de Barcelona*.

### **i. El carnet virtual**

Durante el confinamiento domiciliario se activó la posibilidad de activar un “*carnet virtual*” a fin que los usuarios pudiesen acceder a los servicios virtuales (bibliotecas digitales de libros y películas *eBiblio*, bibliotecas musicales, hemeroteca del periódico La Vanguardia, por citar los más relevantes). La solicitud de este “*carnet virtual*” tuvo una vigencia de tres meses con la posibilidad de, una vez abiertos los centros, recoger el carnet físico.

### **ii. La plataforma de libro electrónico *eBibliocat***

Con los centros cerrados, la única posibilidad de acceder a contenidos fue a través de la plataforma *eBiblio*, la biblioteca de contenidos digitales de accesible a todos los usuarios de las bibliotecas públicas. No era un nuevo servicio sino que se inició en 2014, ahora bien, hubo una inversión importante que elevó a el fondo en más de 8.000 libros electrónicos y 2.000 películas. El uso experimentó un crecimiento, solo en Bibliotecas de Barcelona, del 281%. El sistema es accesible a múltiples dispositivos: ordenadores personales, e-readers, tabletas y smartphones.

### **iii. El préstamo a personas vulnerables en riesgo de exclusión social confinadas en dependencias municipales**

Gràcies a la colaboración del *Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya*, el servicio de apoyo *Central de Préstamo* y Servicios Especiales (CEPSE), se hizo la donación de 3.000 documentos (monografías y revistas) en los pabellones sociales habilitados por el Ayuntamiento de Barcelona para la personas vulnerables sin hogar.

---

<sup>5</sup> Gobierno de España. “Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19”. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 67, de 14 de marzo, Pp. 25390-25400. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/03/14/463> [on line]. [Fecha de consulta 18/12/2021]

## **Las actividades de promoción de la lectura**

### **i. Las actividades en las redes sociales**

Bibliotecas de Barcelona inició un perfil específico de Instagram (@bibliotequesbcn\_acasa) que se especializó en la retransmisión de actividades en directo ya que fue importante salvaguardar los derechos de imagen y contenidos de los narradores orales. Gracias a este tipo de *streaming* en directo nació el ciclo Lletra petita: contes en línia en diferentes franjas horarias.

### **ii. Los clubes de lectura virtuales**

Una de las actividades con usuarios más fieles y participativos son los clubes de lectura y el encierro domiciliario los paralizó repentinamente. Desde el *Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya* se ofreció a diferentes bibliotecas tanto la plataforma de debate de mensajería instantánea que preservaba la confidencialidad de los usuarios, la compra de licencias extras para acceder virtualmente a las copias de *eBiblio* así como un presupuesto para los honorarios de los conductores.

La dinámica consistía en que escritores, traductores y conductores daban claves de lectura a los usuarios inscritos en un grupo que accedía digitalmente a las obras. Además del seguimiento continuo para hacer evolucionar los debates, había una sesión final en videoconferencia de todos los participantes.

### **iii. Un Sant Jordi diferente**

Sant Jordi (23 de abril) es la fiesta del libro por antonomasia en Cataluña. *Bibliotecas de Barcelona* cada año organiza el Pregón de la Lectura, un acto solemne en las dependencias del Ayuntamiento de Barcelona. Se organizó un diálogo en línea entre dos escritores de primera línea catalanes. Además el consistorio, a través del Instituto de Cultura, reservó un espacio especial para la prescripción lectora cuyos protagonistas fue el personal de las bibliotecas de la ciudad.

## **El planteamiento local**

La transposición del servicio en una biblioteca central de distrito como la Biblioteca Jaume Fuster obedeció los cuatro ámbitos de trabajo de las bibliotecas públicas que, además, tienen su correspondencia en el organigrama. Se trabajó de acuerdo a las siguientes misiones:

a) Acceso a la información. La Unidad de Acceso a la Información continuó con la selección y adquisición de documentos a fin de preparar las novedades para el momento de la apertura. Además, se guió al usuario en la selección de lecturas a través de nuevos canales telemáticos.

No obstante, hay que decir que esta área fue la que menos desarrollada localmente puesto que el carnet virtual y el acceso a la plataforma de préstamo de libros electrónicos tenía un ámbito de país y estaban a cargo de las centrales bibliotecarias.

b) Difusión de la lectura. Entre otras actividades, se rindió homenaje a Gianni Rodari en su centenario. Gracias a la cesión de derechos de dos editoriales, el equipo narró cuentos y los emitió por el canal de Facebook. Además de rendir homenaje al escritor italiano, hubo el interés de continuar vinculados al público infantil que visita habitualmente las instalaciones y visualiza al personal como prescriptor de sus lecturas.

También se trabajó con el público juvenil junto con el centro lúdico de jóvenes del territorio, con el objetivo de fomentar la lectura y el conocimiento de la plataforma electrónica de préstamo de libros en un Sant Jordi que, como decíamos más arriba, se pasó en los domicilios.

c) Formación de usuarios. Los grupos de intercambio lingüístico continuaron en formato virtual fue una de las actividades con más participación.

Un taller relevante para socializar a los más jóvenes fue el Taller de escritura creativa *Llegir és escollir* en el que se comentaba e invitaba a leer a clásicos literarios para hacer luego una reescritura de tramas y estilos literarios.

También se diseñaron actividades escolares en formato on line que no se llegaron a utilizar porque el curso académico fue en formato presencial en las escuelas de educación infantil, primaria y secundaria.

d) Cohesión social. Aunque los voluntarios no pudieron desplazarse ni entrar en las residencias de personas mayores y dependientes, se reanudó el contacto cuando la vacunación en los centros se extendió. Los voluntarios grababan vídeos de lecturas (de dominio público para no entrar en conflicto de derechos de autor) que se enviaban a las personas a quien se daba servicio con anterioridad.

Finalmente, cabe decir que este planteamiento integral tuvo como objetivo final proyectar la biblioteca como un conjunto completo y sistémico que atiende a la diversidad de necesidades de la población.

## La regulación de la apertura

Cuando la primera ola de afectación pasó, se reanudó el servicio presencial con unas fuertes restricciones sanitarias en junio de 2020. Con el objetivo de armonizar la reapertura en un entramado de bibliotecas en red, se pensó en un planteamiento sistémico que tenía como base de acción la cooperación bibliotecaria y que fue liderado por el Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya.

La reapertura se basó en una norma, inminentemente técnica, del Ministerio de Sanidad del Gobierno Español que regulaba los diferentes sectores económicos incluyendo las bibliotecas y archivos, que fueron declarados entonces servicios esenciales. Se trataba del *Plan para la transición hacia una nueva normalidad en el ámbito nacional. Orden SND 399/2020 de 9 mayo para la flexibilización de restricciones*<sup>6</sup>.

Para concretar la medida en un sector bibliotecario que atiende un territorio tan diverso a nivel de densidad de población, el Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya, junto con los servicios de apoyo territoriales catalanes y el Consorcio de Bibliotecas de Barcelona, emitió unas *Recomendaciones para la recuperación progresiva de la prestación de servicios bibliotecarios en el Sistema de Lectura Pública de Cataluña* que supuso una guía orientativa eficaz en primera instancia.

---

<sup>6</sup> Gobierno de España. Ministerio de Sanidad. “Orden SND/399/2020, de 9 de mayo, para la flexibilización de determinadas restricciones de ámbito nacional”. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 130, de 9 de mayo, pp. 31.998-32026. <https://www.boe.es/eli/es/o/2020/05/09/snd399>. [on line]. [Fecha de consulta 21/12/2021]

## Las etapas

A nivel práctico, y teniendo presentes los indicadores sanitarios, Bibliotecas de Barcelona, donde la autora refiere la experiencia del artículo, diseñó un sistema de etapas, un sistema modular por el cual se podría aumentar paulatinamente los servicios, o en un momento dado, dejar de prestarlos en función de los datos epidemiológicos.

El sistema modular teórico consistió en:

**Etapas:**  
Etapa 0: Preparación de las instalaciones y adaptación de los servicios. Bibliotecas cerradas.

- Normativa relativa a ventilación directa del exterior o forzada
- Instalación de mamparas en los mostradores
- Señalización de las circulaciones
- Recepción de los equipos de protección individual (guantes y mascarillas)
- Planificación de los refuerzos de limpieza extra.

Etapa 1: Préstamo y devolución sin libre acceso a todos los espacios bibliotecarios.

- Cuarentena de documentos (14 días)
- Solicitudes online de documentos
- Cita previa en el acceso
- Normativa de acceso (mascarilla, distancia e higienización de manos)

Fig 4. Etapa 1. Cuarentenas de 14 días.

Etapa 2: Préstamo y acceso a salas de estudio, sin acceso a la colección en estantes.

- Cuarentena de documentos (devoluciones) de 48h
- Cálculo de los aforos de las salas de estudio

Fig5. Etapa 2. Préstamo + Uso exclusivo de salas de estudio sin estantes.

Etapa 3: Reapertura total de los espacios.

- Acceso a la colección, préstamo, préstamo interbibliotecario.
- Cuarentena de devoluciones y de documentos consultados en sala (48h).

Etapa 4: Nueva (a)normalidad.

- Reapertura total de espacios y servicios.
- Medidas sanitarias de mascarilla e higienización.
- Aforos restringidos en las actividades y/o con inscripción previa.

Fig 6. Actividad con aforo reducido en sala de ventilación forzada

Aunque el planteamiento de un sistema modular suponía una escalada/desescalada en los servicios en función de las cifras sanitarias, sólo hubo una “desescalada” de acuerdo al pico de noviembre de 2020. A partir de entonces, en la red de la ciudad de Barcelona, solo se constató un movimiento de apertura que no atendió a las cifras de las subsiguientes olas de afectación. Por otra parte, este movimiento de apertura que determinó Barcelona, no llegó por igual a todo el territorio, que siguió en diferentes módulos de prestación en función de las órdenes dictadas por el órgano de la Generalitat para el tratamiento multidisciplinar de la pandemia (Plan territorial de protección civil de Cataluña, o *Procicat*). En definitiva, cada centro aplicaba las restricciones sin una unidad de servicio. Como resultado, quedó desvirtuada la cooperación bibliotecaria que se había conseguido en la redacción de las *Recomendaciones* además de la obvia desorientación de los usuarios con más movilidad.

## 2. Lo aprendido

La situación de pandemia han tensionado los servicios públicos, y entre ellos las bibliotecas, al extremo. La crisis sanitaria y la subsiguiente crisis económica y social no sólo ha derivado en una posible reducción de la inversión sino el cuestionamiento de la propia esencialidad de las bibliotecas.

Retomando como referencia el curso impartido por la autora en el *Programa ACERCA 2019: La biblioteca como espacio de innovación ciudadana*, organizado por el Centro de Cultura Parque España<sup>7</sup>, a continuación se expone si cada uno de los argumentos estratégicos que estructuraban el discurso han resultado válidos, o no, después de todas vicisitudes de estos tiempos.

### i. La política bibliotecaria

El sistema competencial y la estructura en red de las bibliotecas catalanas ha sido bastante eficaz en tiempos de pandemia ya que se han mantenido una serie de servicios en clave autonómica: catálogos colectivos, compras consorciadas, acceso a no usuarios mediante membresía digital, mantenimiento de plataformas para el acceso a documentos digitales, coordinación en la reapertura de acuerdo con la normativa sanitaria.

Ahora bien, es necesario matizar estos hitos más que notables. La asimetría territorial (de densidad de población) y la municipalización de los equipamientos, ha derivado que cada ayuntamiento haya reabierto los servicios según sus criterios con el fin de la reactivación económica y social. En áreas metropolitanas y, particularmente, en la ciudad de Barcelona se ha abierto con unos criterios que poco tenían que ver con las localidades vecinas del área metropolitana. Estas incoherencias han provocado desorientación en el usuario final. Además, la diferencia muy acusada entre las restricciones aplicadas entre bibliotecas públicas y bibliotecas universitarias (+investigación, especializadas, etc), ha supuesto más presión de usuarios en las bibliotecas públicas en tiempos en que los aforos son determinantes para la salud de los espacios.

Finalmente, cabe mencionar la difícil situación de las bibliotecas escolares que, debido a la histórica falta de inversión y el desdoblamiento de grupos clase que han tomado la biblioteca como mero “clase física”, haya derivado en una merma flagrante de estos espacios en los entornos escolares con la pérdida de un 25% de estas unidades en el territorio<sup>8</sup>.

### ii. Las funciones de la biblioteca públicas

Uno de los argumentos que más han resistido las paradojas que ha presentado la pandemia es el hecho de que las bibliotecas públicas trabajen claramente para conseguir cuatro misiones: la difusión de la lectura, la formación a lo largo de la vida, el acceso a la información y la cohesión de la lectura. Desde la experiencia de la autora, la organización del equipo en grupos, cada uno con un objetivo último claro, ha supuesto dar una imagen integral del servicio e, incluso, presentar nuevos servicios a la ciudadanía de los cuales no era consciente de tal potencialidad.

---

<sup>7</sup>Carme, G. (2019). *Programa ACERCA. La biblioteca como espacio de innovación ciudadana*. Presentado en Rosario.

<sup>8</sup>. Juanico, N. (2021). Caiguda dràstica de les biblioteques escolars. *Diari Ara*. Pp. 52-53. 5/12/2021. Recuperado: <https://cobdc.org/catalunya-perd-un-25-de-les-biblioteques-escolars/>. [Fecha de consulta 22/12/2021]

Cohesión de equipo y planteamiento integral del servicio que posicionan las bibliotecas en un contexto de pandemia, emergencia climática, incertidumbre socioeconómica, globalización y transformación digital. Ahora bien, la incógnita aparece si las bibliotecas serán lo suficientemente ágiles y resilientes para responder a los cambios de los consumos culturales. ¿Tendrán un papel relevante para desarrollar la “ciudadanía cultural”<sup>9</sup>?

### iii. Los espacios bibliotecarios

El gran desafío para todas las bibliotecas durante el tiempo de confinamiento ha sido el espacio bibliotecario. ¿Hace falta tener un espacio bibliotecario para que una biblioteca se considere biblioteca?

Los espacios públicos se cerraron a fin de evitar la transmisión viral y todas las tesis sobre la importancia estratégica del espacio físico como motor de la socialización se esfumaron. Los usuarios permanecían en sus espacios privados sin posibilidad de compartir el tan renombrado “tercer espacio”<sup>10</sup>. En definitiva, se paso de los espacios de socialización a la prohibición de esta.

Por otra parte, durante la reapertura de los equipamientos se testó todos estos atributos arquitectónicos teóricos de Faulkner-Brown para los espacios bibliotecarios<sup>11</sup>.

¿Se cumplía la flexibilidad, la “compactibilidad”, la accesibilidad, la “ampliabilidad”, la diversidad, la confortabilidad, la sostenibilidad y, sobre todo, la seguridad? ¿Qué quiere decir “seguridad” en los espacios?

### iv. La transformación digital

Al igual que la crisis sanitaria ha cuestionado los espacios y ha roto el concepto “biblioteca”, la tecnología ha fortalecido el “servicio” biblioteca como nueva manera de llegar a los usuarios. En el curso Acerca (2019), remarqué, ya no solo el acceso a la información y los nuevos canales de comunicación, sino la optimización de la logística de la colección a través de los sistemas RFID y la gestión sostenible de los espacios a través del control de aforos y accesos por cámaras inteligentes.

A pesar del avance tecnológico que ha experimentado tanto población como personal e instituciones bibliotecarias, se han hecho más evidentes, aún si cabe, la brecha digital de la población especialmente entre los más vulnerables.

### v. Los recursos humanos

Y finalmente, llegamos a la clave de cómo las bibliotecas han continuado siendo bibliotecas a pesar de la prohibición de ser espacio físico (y público), de la imposibilidad del acceso a los fondos, de la dificultades de llegar a los usuarios en un entorno de sobreoferta cultural telemática, de los fallos de organización ( y etc, etc, etc): los recursos humanos.

---

9. Unesco. Declaración de Friburgo sobre derechos culturales (2007). Recuperado de: <https://culturalrights.net/es/documentos.php?c=14&p=161> . [Fecha de consulta 22/12/2021].

10 Oldenburg. R. (1999). *Third good place*. Cambridge, Massachussets: Da Capo Press. ISBN 978-1-56924-681-8

11 IFLA. Sección de edificios y equipamiento de bibliotecas. (2009). Cuestiones clave en el diseño de edificios: cómo iniciarse en la planificación de un proyecto. Recuperado en <https://www.ifla.org/units/library-buildings-and-equipment/>. [Fecha de consulta 22/12/2021].

Estos tiempos tan difíciles han sido una buena muestra de las capacidades de la profesión bibliotecaria. Además de las competencias clásicas inherentes (gestión del conocimiento, creación de productos de valor añadido, habilidades para el trato en la atención al usuario), gran parte de la profesión ha sabido reaccionar creativa, responsable y eficientemente a la crisis sanitaria y socioeconómica mostrando, sin duda, el fuerte componente vocacional.

Poco nos íbamos a imaginar en el 2019 el entorno extremadamente VICA (Volatil, Incierto, Complejo y Ambiguo) al cual tendríamos que enfrentarnos. Los gurús apuntan la flexibilidad, la escucha, la adaptación al entorno, la perseverancia, la empatía y el trabajo en equipo, en definitiva, habilidades que van más allá de la técnica y lo aprendido en la formación reglada de biblioteconomía.

No obstante, en pocos foros profesionales se habla o se ha hablado abiertamente de la salud mental de los equipos así como de la presión a la que se han visto sometidos. Los responsables bibliotecarios más directos han tenido que gestionar fuertes procesos de cambio durante la etapa de confinamiento domiciliario en el 2020 pero también gestionar el miedo de los equipos en la reapertura que, en comparación con otros ámbitos geográficos (norte y centro de Europa, Norteamérica, etc) ha sido extremadamente rápida y ha desafiado los números negativos en el ámbito sanitario.

Y para finalizar la exposición, remarcar el posicionamiento de las asociaciones y colegios como garantes ante la sociedad de la labor profesional. Una garantía que debe venir marcada por la formación continua, la cohesión profesional a través del intercambio profesional y la reivindicación del colectivo no solo ante la opinión sino ante los poderes de la gestión pública.

## Referencias bibliográficas

Galve, C. (2009). Biblioteca Jaume Fuster apta per a tots els públics. Desplegament, activitat i impacte d'una biblioteca pública en un context urbà. *tem*, pp. 47–66. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/Item/article/view/133085/262431>

Galve, C. (2019). *Programa ACERCA. La biblioteca como espacio de innovación ciudadana*. Presentado en Rosario.

Generalitat de Catalunya. (1993). *Ley 4/1993 de 18 de marzo del sistema bibliotecario de Cataluña*. Barcelona: Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1993-10384> . [Fecha de consulta 18/12/2021]

IFLA. Sección de edificios y equipamiento de bibliotecas. (2009). *Cuestiones clave en el diseño de edificios: cómo iniciarse en la planificación de un proyecto*. Recuperado en <https://www.ifla.org/units/library-buildings-and-equipment/>. [Fecha de consulta 22/12/2021]

Leorke, D., & Wyatt, D. (2019). *Public libraries in the smart city*. Singapore: Palgrave Pivot. ISBN 978-981-13-2804-6

*Mapa de lectura pública*. (2014). Barcelona. Recuperado de <https://biblioteques.gencat.cat/ca/el-servei-de-biblioteques/linies-dactivitat/planificaciobibliotecaria/mapa-de-la-lectura-publica-de-catalunya>. [Fecha de consulta 18/12/2021]

Oldenburg, R. (1999). *The great good place: cafés, coffee shops, bookstores, bars, hair salons and other hangouts at the heart of the community*. Cambridge, Massachussets: Da Capo Press. ISBN 978-1-56924-681-8

Romero, Santi. (2003). *La Arquitectura de la biblioteca: recomendaciones para un proyecto integral* .2 edición. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2003. ISBN 84-96185-15-X

Schpfel, J. (2018). Smart libraries. *Infrastructures: open access journal*. Number 3, Issue 43. Recuperado de <https://www.mdpi.com/2412-3811/3/4/43>